ETC.

EN VISPERAS DEL APOCALIPSIS

# EL TRAUMA ARGENTINO



**La propaganda de vodka Orloff se ha convertido en la contraseña para mencionar elípticamente "el miedo a la argentinización" que hoy se experimenta en Brasil. El estallido social, la hiperinflación y la crisis que hoy se abate sobre la Argentina se presenta como una suerte de desagradable vaticinio sobre el futuro próximo del Brasil. Un país en el que la institución más confiable no es otra que la lotería clandestina.**

Suplemento de Investigación y Reportajes de **Página/12**

**BRASIL EN VISPERAS DEL APOCALIPSIS**

# EL TRAUMA ARGENTINO

**Por Newton Carlos, desde Río de Janeiro**

El presidente del Senado brasileño, Nelson Carneiro, un veterano de la política con experiencia de muchas crisis, pidió al gobierno, partidos, empresarios y sindicatos que negocien un "programa mínimo de emergencia capaz de llevar al país hasta la asunción del nuevo presidente". Cuando los saqueos a los supermercados en la Argentina eran mostrados en Brasil como la víspera del apocalipsis, personal de alto nivel del Palacio de Planalto (Casa de Gobierno) telefoneó en nombre del presidente a las redes nacionales de televisión que transmiten desde Río y San Pablo, pidiendo "moderación", evitar imágenes y narraciones que pudieran "inducir" a los desesperados nativos y a sus instigadores.

Después de decidida la anticipación de la asunción del nuevo presidente argentino, en un momento marcado por la aparición "traumática" de Alfonsín, imagen de un gobernante forzado por la crisis que debe irse antes de concluir su mandato, Sarney convocó de apuro al Concejo de la República. Fue la primera reunión de ese "órgano superior de consulta" de la presidencia, creado por la nueva Constitución, y sin tener todavía designada la totalidad de sus miembros. Pero Sarney creyó que era hora de pedir ayuda al Congreso para intentar bloquear la hiperinflación y sus consecuencias políticas y sociales, pudiendo ser, si vale para Brasil lo que sucede en la Argentina, la caída del gobierno.

Lo que hoy dirige estos movimientos es el miedo a la "argentinización". No es la primera vez que los brasileños sienten la aproximación de ese monstruo llamado hiperinflación y el miedo que fatalmente provoca la idea de descontrol absoluto de la economía. Pero es la primera vez que se enfrentan con imágenes llegadas de tan cerca, de un país que dista apenas dos y dos horas y media de vuelo de San Pablo y Río de Janeiro, y que pueden transformarse en imágenes de Brasil "mañana". Antes, el ejemplo más citado era el de Alemania de los años veinte, con su desgobierno y la marcha hacia el nazismo. Un reciente libro sobre los infortunios de la República Weimar (Brasil vive los infortunios de la Nueva República) estuvo en la lista de los más vendidos.

El miedo a la "argentinización", cada vez más explicitado hasta en declaraciones de políticos en general cautelosos, comenzó a ser presentado nacionalmente por medio de una frase de efecto, seguramente inventada por periodistas y publicitarios. El "Efecto Orloff" surgió casi jugando, más como broma que como diagnóstico, y en poco tiempo se hacía dueña de los noticieros que se referían a la Argentina. Orloff es la marca de un vodka de fabricación nacional. Para mostrar que no mata del dolor de cabeza, la publicidad usa la imagen duplicada de un mismo hombre, ambos felices, el que bebió vodka Orloff le dice al otro "sos vos, mañana".

El Brasil siendo mañana lo que la Argentina es hoy, es la síntesis explicativa del "efecto Orloff". Con esto en la mente los medios de comunicación social brasileños se movilizaron, como pocas veces antes, para cubrir la crisis y las elecciones en la Argentina. Las cuatro redes nacionales de televisión enviaron equipos completos. La red Bandeirantes de San Pablo reforzó su equipo con la estrella y principal presentadora de su más importante noticiero, Marilia Gabriela, y sus comentaristas de economía y política internacional. También viajaron a Buenos Aires equipos de dos televisiones locales de San Pablo y uno de Río de Janeiro.

Además de los enviados especiales de los cinco grandes diarios de San Pablo y Río de Janeiro *(Jornal do Brasil, O Globo, Gazeta Mercantil, Folha* y *Estado de Sao Paulo)* corresponsales permanentes en la capital argentina, también llegaron movidos por el "efecto Orloff" periodistas destacados por diarios regionales de Puerto Alegre, Brasilia y Bahía. El programa era prácticamente el mismo: testimoniar el drama argentino y tratar de contarlo de modo tal que dé el mensaje interno para que los brasileños no recorran el mismo camino.

La misma idea del mensaje interno estuvo presente en la cobertura de los saqueos a los supermercados. No interesa a nadie que lo mismo suceda en Brasil "mañana". Tal vez era necesario forzar imágenes, caer en el sensacionalismo, como medio de reprimir la desesperación, aunque el miedo del palacio del Planalto fuese que esas imágenes produjesen el efecto contrario. Que funcionasen como elementos de "inducción" para que Brasil termine siendo "mañana" lo que la Argentina es hoy, lo que incluiría la existencia de un gobierno sin condiciones de terminar su mandato. Las elecciones presidenciales serán en noviembre y la asunción del nuevo presidente en marzo del año próximo. Entre las dos fechas hay un espacio de tres meses. Alfonsín no resistió dos.

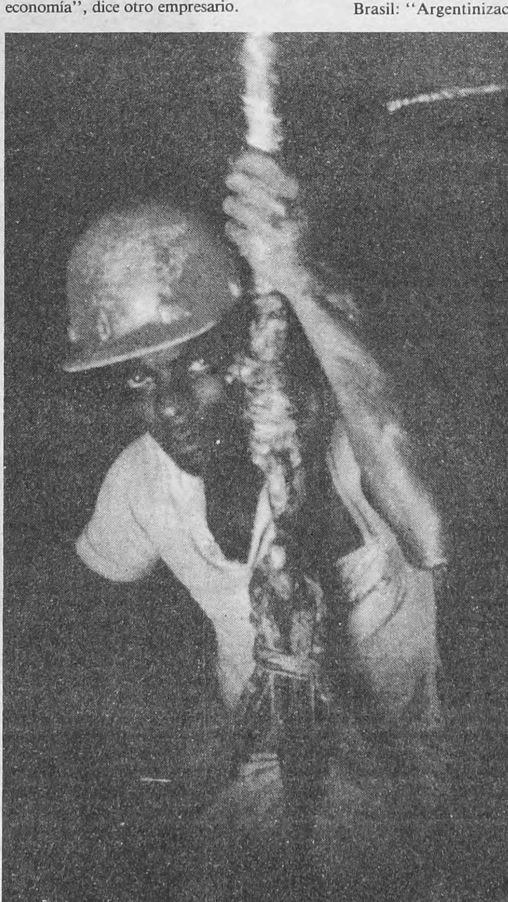
La hiperinflación está de nuevo a la vista. Con el fracaso del Plan Verano a la zaga del fracaso del Plan Primavera de la Argentina el gobierno no sabe qué hacer. La inflación de junio puede llegar al 30 por ciento. "Precisamos evitar que se repita el cuadro institucional de la Argentina", dice el senador Nelson Carneiro, que propuso la negociación de un "programa mínimo de emergencia", a la salida de la reunión del Concejo de la República. Propuestas semejantes debe haber escuchado de los otros participantes de la reunión, convocada por Sarney.

Al mismo tiempo cerca de 80 empresarios, que representan más del 50 por ciento del Producto Bruto Interno, se reúnen en San Pablo para un "examen atento de la coyuntura nacional y la definición de apoyo conjunto a la acción del Congreso", haciendo que sea el centro de discusiones de la propuesta Carneiro. Un empresario comentó que "a pesar de no haber similitud con el proceso argentino, la acción intempestiva del gobierno puede acabar en desastre como en la Argentina". El "efecto Orloff", el miedo a la "argentinización" se desvía hacia los choques antiinflacionarios, con control cambiario, congelamientos, etc. "La idea es impedir que el gobierno Sarney intervenga desastrosamente en la economía", dice otro empresario.

Basta de shock, ya tuvimos los planes Cruzado, Nuevo Cruzado y Verano, siguiendo el rastro de los shocks argentinos. Y vean en qué terminó el Plan Primavera de Alfonsín. Otro shock por aquí es lo que los empresarios buscan "inducir", y el Brasil se desliza barranca abajo del mismo modo. Uno de los "padres" del Plan Cruzado, el economista Edmar Bacha, prevé un "agotamiento cambiario" a partir de setiembre, bajo el peso del volumen de los intereses de la deuda externa. Agotamiento cambiario, extenuación de las reservas en moneda fuerte, forman parte del cuadro del "efecto Orloff". Brasil fue inundado de imágenes de la City argentina en pánico.

El ministro de Economía, Mailson de Nóbrega, niega que pueda suceder lo mismo que en la Argentina. Garantiza que el crédito de Brasil todavía es alto, que el país no está en bancarrota, y que van a entrar nuevos recursos "superiores a tres mil millones de dólares". Pero Mailson está en la cuerda floja tras el fracaso acelerado y retumbante de su último shock antiinflacionario, el Plan Verano, que no consiguió dejar la inflación debajo del 7 por ciento y que se disparó por encima del 30 por ciento, lo que acabó con la poca credibilidad que le quedaba. Mucha gente, comenzando por el jefe de la Casa Civil de la Presidencia, ministro Ronaldo da Costa Couto, insiste en que el "efecto Orloff" no pasa de un juego sin sentido y que Brasil y la Argentina son dos entidades diferentes.

Esto fue insistentemente repetido en un debate de televisión en el que participaron respetables economistas. Las economías están quebradas tanto en Brasil como en la Argentina, pero Brasil todavía conserva la vitalidad de su sector privado. El parque industrial argentino fue convertido en chatarra y el de Brasil no. Con la deuda externa Brasil construyó centrales hidroeléctricas y la Argentina solamente una autopista que une el centro de Buenos Aires con Ezeiza. San Pablo sola tiene una economía mayor que toda la Argentina. Muy bien. Pero el miedo existe, como lo muestran todos estos movimientos y en lo que en el fondo del alma de los que se mueven arriba aparece con creciente frecuencia en forma de desahogo e incluye una expresión que hoy es familiar en Brasil: "Argentinización".



**"El juego ilegal del bicho (quiniela) es la institución que más confianza inspira al pueblo brasileño."**



**Por J**

T

braria un esp
Más de 4.300
de Norte a Su
**te. En ese gig**
ocho de la tar
de brasileños
**sión Globo pa**
**telediario.**
Globo aglut
genes a la soc
imaginarse: d
tes de las fave
millonario *rey*
durante su re
das en el Mat
de una tribu a
ven en la prim
El periodist
ra afirma que
mar las pauta
formó las cos
cabulario. To
ración de mo
lagro en un p
camente *Belin*
una sociedad
ca, y un subde
rables a los de
un Brasil unif
en un contine
tados de Amé
Ecuador. Y la
tos *brasiles* de
males debido
dora. La crisis
más, una inest
ble a la que pr
En grandes
trema. Hay re
donde nunca
rar con el Afr
se le vendan l
**cago y se le s**
sólo los letrero
no se encuentr
presumen de
nomía compar
mentan con o
**rior bruto del**
yor que el de
rencias region
estadística. En
da 1000 niños
sólo mueren 52
ne una expecta
tras que el br
En otra regi
na un clima d
ganan terreno
vierten en tier
reas baldías,
la fuerza a los
cyr de Moraes
carril privado
portar los gra
so al puerto d
zación del Ma
en 1990 dos m
Este cálculo q
cen ya siete m
Un periodis
el territorio a
en los ojos q
que todavía e
tiempo". Al

BRASIL EN VISPERAS DEL APOCALIPSIS

# EL TRAUMA ARGENTINO

**Por Newton Carlos, desde Río de Janeiro**

El presidente del Senado brasileño, Nelson Carneiro, un veterano de la política con experiencia de muchas crisis, pidió al gobierno, partidos, empresarios y sindicatos que negocien un "programa mínimo de emergencia capaz de llevar al país hasta la asunción del nuevo presidente". Cuando los saqueos a los supermercados en la Argentina eran mostrados en Brasil como la víspera del apocalipsis, personal de alto nivel del Palacio de Planalto (Casa de Gobierno) telefoneó en nombre del presidente a las redes nacionales de televisión que transmiten desde Río y San Pablo, pidiendo "moderación", evitar imágenes y narraciones que pudieran "inducir" a los desesperados nativos y a sus instigadores.

Después de decidida la anticipación de la asunción del nuevo presidente argentino, en un momento marcado por la aparición "traumática" de Alfonsín, imagen de un gobernante forzado por la crisis que debe irse antes de concluir su mandato, Sarney convocó de apuro al Concejo de la República. Fue la primera reunión de ese "órgano superior de consulta" de la presidencia, creado por la nueva Constitución, y sin tener todavía designada la totalidad de sus miembros. Pero Sarney creyó que era hora de pedir ayuda al Congreso para intentar bloquear la hiperinflación y sus consecuencias políticas y sociales, pudiendo ser, si vale para Brasil lo que sucede en la Argentina, la caída del gobierno.

Lo que hoy dirige estos movimientos es el miedo a la "argentinización". No es la primera vez que los brasileños sienten la aproximación de ese monstruo llamado hiperinflación y el miedo que fatalmente provoca la idea de descontrol absoluto de la economía. Pero es la primera vez que se enfrentan con imágenes llegadas de tan cerca, de un país que dista apenas dos y dos horas y media de vuelo de San Pablo y Río de Janeiro, y que pueden transformarse en imágenes de Brasil "mañana". Antes, el ejemplo más citado era el de Alemania de los años veinte, con su desgobierno y la marcha hacia el nazismo. Un reciente libro sobre los infortunios de la República Weimar (Brasil vive los infortunios de la Nueva República) estuvo en la lista de los más vendidos.

El miedo a la "argentinización", cada vez más explicitado hasta en declaraciones de políticos en general cautelosos, comenzó a ser presentado nacionalmente por medio de una frase de efecto, seguramente inventada por periodistas y publicitarios. El "Efecto Orloff" surgió casi jugando, más como broma que como diagnóstico, y en poco tiempo se hacía dueña de los noticieros que se referían a la Argentina. Orloff es la marca de un vodka de fabricación nacional. Para mostrar que no mata del dolor de cabeza, la publicidad usa la imagen duplicada de un mismo hombre, ambos felices, el que bebió vodka Orloff le dice al otro "sos vos, mañana".

El Brasil siendo mañana lo que la Argentina es hoy, es la síntesis explicativa del "efecto Orloff". Con esto en la mente los medios de comunicación social brasileños se movilizaron, como pocas veces antes, para cubrir la crisis y las elecciones en la Argentina. Las cuatro redes nacionales de televisión enviaron equipos completos. La red Bandeirantes de San Pablo reforzó su equipo con la estrella y principal presentadora de su más importante noticiero, Marilia Gabriela, y sus comentaristas de economía y política internacional. También viajaron a Buenos Aires equipos de dos televisiones locales de San Pablo y uno de Río de Janeiro.

Además de los enviados especiales de los cinco grandes diarios de San Pablo y Río de Janeiro *(Jornal do Brasil, O Globo, Gazeta Mercantil, Folha* y *Estado de Sao Paulo)* corresponsales permanentes en la capital argentina, también llegaron movidos por el "efecto Orloff" periodistas destacados por diarios regionales de Puerto Alegre, Brasilia y Bahía. El programa era prácticamente el mismo: testimoniar el drama argentino y tratar de contarlo de modo tal que dé el mensaje interno para que los brasileños no recorran el mismo camino.

La misma idea del mensaje interno estuvo presente en la cobertura de los saqueos a los supermercados. No interesa a nadie que lo mismo suceda en Brasil "mañana". Tal vez era necesario forzar imágenes, caer en el sensacionalismo, como medio de reprimir la desesperación, aunque el miedo del palacio del Planalto fuese que esas imágenes produjesen el efecto contrario. Que funcionasen como elementos de "inducción" para que Brasil termine siendo "mañana" lo que la Argentina es hoy, lo que incluiría la existencia de un gobierno sin condiciones de terminar su mandato. Las elecciones presidenciales serán en noviembre y la asunción del nuevo presidente en marzo del año próximo. Entre las dos fechas hay un espacio de tres meses. Alfonsín no resistió dos.

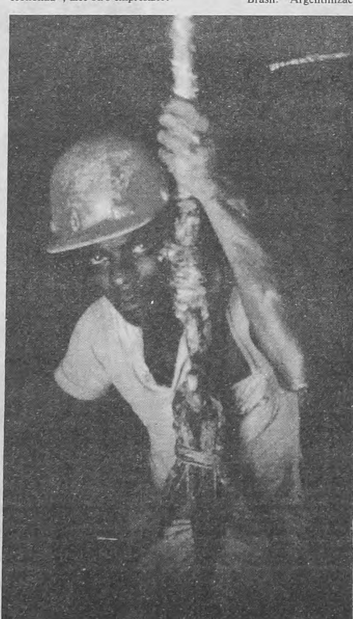
La hiperinflación está de nuevo a la vista. Con el fracaso del Plan Verano a la zaga del fracaso del Plan Primavera de la Argentina el gobierno no sabe qué hacer. La inflación de junio puede llegar al 30 por ciento. "Precisamos evitar que se repita el cuadro institucional de la Argentina", dice el senador Nelson Carneiro, que propuso la negociación de un "programa mínimo de emergencia", a la salida de la reunión del Concejo de la República. Propuestas semejantes debe haber escuchado de los otros participantes de la reunión, convocada por Sarney.

Al mismo tiempo cerca de 80 empresarios, que representan más del 50 por ciento del Producto Bruto Interno, se reúnen en San Pablo para un "examen atento de la coyuntura nacional y la definición de apoyo conjunto a la acción del Congreso", haciendo que sea el centro de discusiones de la propuesta Carneiro. Un empresario comentó que "a pesar de no haber similitud con el proceso argentino, la acción intempestiva del gobierno puede acabar en desastre como en la Argentina". El "efecto Orloff", el miedo a la "argentinización" se desvía hacia los choques antiinflacionarios, con control cambiario, congelamientos, etc. "La idea es impedir que el gobierno Sarney intervenga desastrosamente en la economía", dice otro empresario.

Basta de shock, ya tuvimos los planes Cruzado, Nuevo Cruzado y Verano, siguiendo el rastro de los shocks argentinos. Y vean en qué terminó el Plan Primavera de Alfonsín. Otro shock por aquí es lo que los empresarios buscan "inducir", y el Brasil se desliza barranca abajo del mismo modo. Uno de los "padres" del Plan Cruzado, el economista Edmar Bacha, prevé un "agotamiento cambiario" a partir de setiembre, bajo el peso del volumen de los intereses de la deuda externa. Agotamiento cambiario, extenuación de las reservas en moneda fuerte, forman parte del cuadro del "efecto Orloff". Brasil fue inundado de imágenes de la City argentina en pánico.

El ministro de Economía, Mailson de Nóbrega, niega que pueda suceder lo mismo que en la Argentina. Garantiza que el crédito de Brasil todavía es alto, que el país no está en bancarrota, y que van a entrar nuevos recursos "superiores a tres mil millones de dólares". Pero Mailson está en la cuerda floja tras el fracaso acelerado y retumbante de su último shock antiinflacionario, el Plan Verano, que no consiguió dejar la inflación debajo del 7 por ciento y que se disparó por encima del 30 por ciento, lo que acabó con la poca credibilidad que le quedaba. Mucha gente, comenzando por el jefe de la Casa Civil de la Presidencia, ministro Ronaldo da Costa Couto, insiste en que el "efecto Orloff" no pasa de un juego sin sentido y que Brasil y la Argentina son dos entidades diferentes.

Esto fue insistentemente repetido en un debate de televisión en el que participaron respetables economistas. Las economías están quebradas tanto en Brasil como en la Argentina, pero Brasil todavía conserva la vitalidad de su sector privado. El parque industrial argentino fue convertido en chatarra y el de Brasil no. Con la deuda externa Brasil construyó centrales hidroeléctricas y la Argentina solamente una autopista que une el centro de Buenos Aires con Ezeiza. San Pablo sola tiene una economía mayor que toda la Argentina. Muy bien. Pero el miedo existe, como lo muestran todos estos movimientos y en lo que en el fondo del alma de los que se mueven arriba aparece con creciente frecuencia en forma de desahogo e incluye una expresión que hoy es familiar en Brasil: "Argentinización".



"El juego ilegal del bicho (quiniela) es la institución que más confianza inspira al pueblo brasileño."

# LA REPUBLICA DEL VALE TODO

UN GIGANTE

AL BORDE DE LA QUIEBRA ECONOMICA Y POLITICA




El corresponsal para América latina del diario "El País" de Madrid, radicado en Buenos Aires, realizó hace algunos meses esta cruda radiografía del Brasil. Desde entonces a esta parte, la crisis brasileña ha sufrido una vertiginosa agudización, precisamente en el sentido que señala José Comas.

**Por José Comas/El País**

Todos los días a las ocho de la tarde (hora de Brasilia), Brasil, que no es un país, sino un continente de 8,5 millones de kilómetros cuadrados, se convierte en la *aldea global*. Toda Europa, sin la Unión Soviética, cabría dentro de Brasil, y todavía sobraría un espacio de casi seis veces España. Más de 4.300 kilómetros se extiende Brasil de Norte a Sur y otros tantos de Este a Oeste. En ese gigante, de lunes a sábado, a las ocho de la tarde (hora de Brasilia), millones de brasileños conectan con la red de televisión Globo para ver el "Jornal nacional", el telediario.

Globo aglutina y nivela en torno a sus imágenes a la sociedad más dispersa que pueda imaginarse: desde los desesperados habitantes de las favelas de Río de Janeiro al multimillonario *rey de la soja*, Olacyr de Moraes, durante su recorrido por una de sus haciendas en el Mato Grosso; desde los indígenas de una tribu amazónica a los ricos que viven en la primera línea de playa de Ipanema.

El periodista y profesor Oliveiros Ferreira afirma que la televisión consiguió uniformar las pautas culturales de Brasil, "transformó las costumbres y homogeneizó el vocabulario. Todo es Ipanema". Esta equiparación de modelos culturales parece un milagro en un país que algunos llaman irónicamente *Belindia*, porque en él cohabitan una sociedad desarrollada como la de Bélgica, y un subdesarrollo y un hambre comparables a los de India. No se puede hablar de un Brasil uniforme, sino de diversos países en un continente que limita con todos los Estados de América del Sur, excepto Chile y Ecuador. Y las diferencias entre los distintos *brasiles* de Brasil se están haciendo abismales debido a una hiperinflación devastadora. La crisis económica ha generado, además, una inestabilidad social sólo comparable a la que precedió al golpe militar de 1964.

En grandes áreas del país, la miseria es extrema. Hay regiones del noroeste brasileño, donde nunca llueve, que se pueden comparar con el Africa de las hambrunas. Pero si se le vendan los ojos a un habitante de Chicago y se le suelta en medio de San Pablo, sólo los letreros en portugués delatarán que no se encuentra en su ciudad. Los paulistas presumen de que su Estado tiene una economía comparable a la de California, y comentan con orgullo que "el producto interior bruto del estado de San Pablo es mayor que el de toda Argentina". Estas diferencias regionales quedan ilustradas por la estadística. En el Noreste mueren 116 de cada 1000 niños nacidos. En el resto de Brasil sólo mueren 52. Un habitante del Noreste tiene una expectativa de vida de 49 años, mientras que el brasileño medio llega a los 65.

En otra región, el noroeste de Brasil, reina un clima de *Far West*. Allí, los pioneros ganan terreno al matorral y a la selva y convierten en tierras de cultivo miles de hectáreas baldías, muchas veces arrebatadas por la fuerza a los indígenas. El empresario Olacyr de Moraes sueña con construir un ferrocarril privado de 1000 kilómetros para transportar los granos que produce el Mato Grosso al puerto de Santos. Al iniciar la colonización del Mato Grosso se esperaba cosechar en 1990 dos millones de toneladas de grano. Este cálculo quedó superado: hoy se producen ya siete millones de toneladas.

Un periodista que estuvo recientemente en el territorio amazónico explica con un brillo en los ojos que "allí tienes la sensación de que todavía es posible hacerse rico en poco tiempo". Al pasar revista a los diferentes brasiles, el africano del Noreste, el californiano de San Pablo y el del *Far West* amazónico, el mismo periodista comenta que "no hay que olvidar tampoco Río, que es como la Cuba de Batista antes de la entrada de Fidel. Esta ciudad es el reino de la corrupción, de los narcotraficantes, los *bicheros* y las putas".

## "BICHEROS"

Los *bicheros* viven del *bicho*, una lotería ilegal, pero tolerada por las autoridades. El *bicho* nació de los sorteos que inventó un aristócrata arruinado para salvar su parque zoológico. Creó una lotería que premiaba a los que adivinaban qué animal de su zoológico era el seleccionado. Hoy el *bicho* se ha extendido de Río a casi todo el país, viven del negocio unas 700.000 personas.

El candidato derrotado a la gobernación de Río en las elecciones de 1986, el antropólogo Darcy Ribeiro, del Partido Democrático Trabalhista (PDT), no tiene inconveniente en explicar ante las cámaras de televisión que durante su campaña electoral se reunió y apareció en fotografías con los *bicheros*, a pesar de la ilegalidad de esa actividad, porque "los banqueros del *bicho* sostenía el carnaval de Río con sus donativos".

Si los telespectadores de la *aldea global* brasileña permanecen atentos a la pantalla después del telediario de la red Globo pueden inmediatamente distraerse con las peripecias de "Vale tudo". Esta telenovela conmueve al país. Su título se ha convertido en lema o eslogan del momento actual de la vida brasileña.

La impresión más extendida es que de verdad vale todo y en todos los terrenos, en economía, en política y hasta en el sexo. La revista *Veja* califica a "Vale tudo" como de un "realismo envolvente", y escribe que "la heroína, Fátima, no suspira por príncipes encantados. Sus sueños son materiales, y para conquistarlos es capaz de todo. Los restantes personajes no se diferencian mucho, y la novela procura retratar justamente el mundo de los que roban, se corrompen y cometen delitos pequeños y grandes".

Uno de los autores del guión, Gilberto Braga, dice que "hay hoy en el país una ola de deshonestidad que alcanza a todas las capas y clases, y procuramos retratar eso en la novela".

Oliveros Ferreira comenta que las telenovelas vinieron a demostrar que "los lazos familiares no eran tan sólidos. Lo que ocurría en la realidad era normal. Se normalizaron las pautas culturales, las madres solteras, las separaciones, las relaciones prematrimoniales, etcétera", y añade que "los conservadores tienen miedo a las telenovelas porque las consideran subversivas".

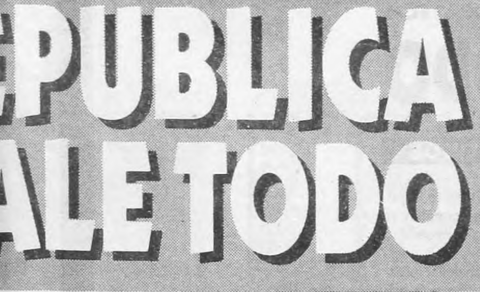
El clima de "Vale tudo" ha invadido la vida política. Cuando, hace un año atrás, la Asamblea Constituyente aprobó en Brasilia que el mandato presidencial de José Sarney podía alcanzar cinco años, en vez de los cuatro que reclamaba la mayoría de la población, salió a relucir que el voto de muchos diputados había sido influido por la concesión de toda clase de prebendas.

Un diputado del partido del gobierno justificó lo que para muchos fue una compra de conciencias con una frase que lleva camino de convertirse en histórica: "Para recibir hay que dar". El político atribuyó la frase a san Francisco de Asís. Esta referencia al santo indignó a algunos sectores de la Iglesia católica, que calificaron de cínica la frase.

Recientemente, el periodista Gilberto Dimenstein publicó un libro titulado *La república de los padrinos*, que lleva como subtítulo *Chantaje y corrupción en Brasilia*. El libro está considerado una radiografía del "lado oscuro de Brasil: el intercambio de favores, el desprecio por los asuntos públicos y la corrupción". En la recensión del libro, el *Jornal do Brasil* escribe que "la lista de favores concedida por la caja del Ministerio de Planificación y los respectivos padrinos consigue chamuscar al 79% de los constituyentes que votaron a favor de los cinco años de mandato de Sarney".

## PROVOCACION COMICA

Personaje central de *La república de los padrinos* es el ex ministro de Planificación Aníbal Teixeira, que manejaba un presupuesto de 13.000 millones de pesetas. Escribe el periodista que Teixeira "ejecutaba su tarea con el mismo rigor de una raposa encargada de la custodia del gallinero". Añade Dimenstein que, con la llegada de Teixeira al ministerio, "la palabra planificación sería en poco tiempo una provocación cómica. Los parlamentarios acudían allí en bus-




# UN GIGANTE
## AL BORDE DE LA QUIEBRA ECONOMICA Y POLITICA

sé Comas/El País

odos los días a las ocho de la tarde (hora de Brasilia), Brasil, que no es un país, sino un continente de 8,5 millones de kilómetros cuadrados, se convierte en la *aldea global*. Toda Europa, sin la Unión Soviética, cabría dentro de Brasil, y todavía so-
cio de casi seis veces España.
kilómetros se extiende Brasil
y otros tantos de Este a Oes-
nte, de lunes a sábado, a las
e (hora de Brasilia), millones
conectan con la red de televi-
a ver el "Jornal nacional", el

na y nivela en torno a sus imá-
edad más dispersa que pueda
sde los desesperados habitan-
as de Río de Janeiro al multi-
*de la soja*, Olacyr de Moraes,
orrido por una de sus hacien-
Grosso; desde los indígenas
amazónica a los ricos que vi-
ra línea de playa de Ipanema.
a y profesor Oliveiros Ferrei-
a televisión consiguió unifor-
culturales de Brasil, "trans-
umbres y homogeneizó el vo-
o es Ipanema". Esta equipa-
elos culturales parece un mi-
is que algunos llaman iróni-
*dia*, porque en él cohabitan
esarrollada como la de Bélgi-
sarrollo y un hambre compa-
India. No se puede hablar de
orme, sino de diversos países
e que limita con todos los Es-
ica del Sur, excepto Chile y
diferencias entre los distin-
Brasil se están haciendo abis-
una hiperinflación devasta-
económica ha generado, ade-
abilidad social sólo compara-
cedió al golpe militar de 1964.
reas del país, la miseria es ex-
iones del noroeste brasileño,
ueve, que se pueden compa-
a de las hambrunas. Pero si
s ojos a un habitante de Chi-
elta en medio de San Pablo,
s en portugués delatarán que
a en su ciudad. Los paulistas
ue su Estado tiene una eco-
ble a la de California, y co-
gullo que "el producto inte-
estado de San Pablo es ma-
oda Argentina". Estas dife-
les quedan ilustradas por la
el Noreste mueren 116 de ca-
nacidos. En el resto de Brasil
Un habitante del Noreste tie-
iva de vida de 49 años, mien-
sileño medio llega a los 65.
n, el noroeste de Brasil, rei-
*Far West*. Allí, los pioneros
l matorral y a la selva y con-
as de cultivo miles de hectá-
uchas veces arrebatadas por
ndígenas. El empresario Ola-
ueña con construir un ferro-
e 1000 kilómetros para trans-
s que produce el Mato Gros-
Santos. Al iniciar la coloni-
Grosso se esperaba cosechar
lones de toneladas de grano.
edó superado: hoy se produ-
llones de toneladas.
que estuvo recientemente en
azónico explica con un brillo
"allí tienes la sensación de
posible hacerse rico en poco
asar revista a los diferentes




**El corresponsal para América latina del diario "El País" de Madrid, radicado en Buenos Aires, realizó hace algunos meses esta cruda radiografía del Brasil. Desde entonces a esta parte, la crisis brasileña ha sufrido una vertiginosa agudización, precisamente en el sentido que señala José Comas.**

brasiles, el africano del Noreste, el californiano de San Pablo y el del *Far West* amazónico, el mismo periodista comenta que "no hay que olvidar tampoco Río, que es como la Cuba de Batista antes de la entrada de Fidel. Esta ciudad es el reino de la corrupción, de los narcotraficantes, los *bicheros* y las putas".

## "BICHEROS"

Los *bicheros* viven del *bicho*, una lotería ilegal, pero tolerada por las autoridades. El *bicho* nació de los sorteos que inventó un aristócrata arruinado para salvar su parque zoológico. Creó una lotería que premiaba a los que adivinaban qué animal de su zoológico era el seleccionado. Hoy el *bicho* se ha extendido de Río a casi todo el país, viven del negocio unas 700.000 personas.

El candidato derrotado a la gobernación de Río en las elecciones de 1986, el antropólogo Darcy Ribeiro, del Partido Democrático Trabalhista (PDT), no tiene inconveniente en explicar ante las cámaras de televisión que durante su campaña electoral se reunió y apareció en fotografías con los *bicheros*, a pesar de la ilegalidad de esa actividad, porque "los banqueros del *bicho* sostenía el carnaval de Río con sus donativos".

Si los telespectadores de la *aldea global* brasileña permanecen atentos a la pantalla después del telediario de la red Globo pueden inmediatamente distraerse con las peripecias de "Vale tudo". **Esta telenovela conmueve al país. Su título se ha convertido en lema o eslogan del momento actual de la vida brasileña.**

**La impresión más extendida es que de verdad vale todo** y en todos los terrenos, en economía, en política y hasta en el sexo. **La revista *Veja* califica a "Vale tudo" como de un** "realismo envolvente", y escribe que "la heroína, Fátima, no suspira por príncipes encantados. Sus sueños son materiales, y para conquistarlos es capaz de todo. Los restantes personajes no se diferencian mucho, y la novela procura retratar justamente el mundo de los que roban, se corrompen y cometen delitos pequeños y grandes".

Uno de los autores del guión, Gilberto Braga, dice que "hay hoy en el país una ola de deshonestidad que alcanza a todas las capas y clases, y procuramos retratar eso en la novela".

Oliveros Ferreira comenta que las telenovelas vinieron a demostrar que "los lazos familiares no eran tan sólidos. Lo que ocurría en la realidad era normal. Se normalizaron las pautas culturales, las madres solteras, las separaciones, las relaciones prematrimoniales, etcétera", y añade que "los conservadores tienen miedo a las telenovelas porque las consideran subversivas".

**El clima de "Vale tudo" ha invadido la vida** política. Cuando, hace un año atrás, la Asamblea Constituyente aprobó en Brasilia que el mandato presidencial de José Sarney podía alcanzar cinco años, en vez de los cuatro **que reclamaba la mayoría de la población**, salió a relucir que el voto de muchos diputados había sido influido por la concesión de toda clase de prebendas.

**Un diputado del partido del gobierno** justificó lo que para muchos fue una compra de conciencias con una frase que lleva camino de convertirse en histórica: "Para recibir hay que dar". El político atribuyó la frase a san Francisco de Asís. Esta referencia al santo indignó a algunos sectores de la Iglesia católica, que calificaron de cínica la frase.

Recientemente, el periodista Gilberto Dimenstein publicó un libro titulado *La república de los padrinos*, que lleva como subtítulo *Chantaje y corrupción en Brasilia*. El libro está considerado una radiografía del "lado oscuro de Brasil: el intercambio de favores, el desprecio por los asuntos públicos y la corrupción". En la recensión del libro, el *Jornal do Brasil* escribe que "la lista de favores concedida por la caja del Ministerio de Planificación y los respectivos padrinos consigue chamuscar al 79% de los constituyentes que votaron a favor de los cinco años de mandato de Sarney".

## PROVOCACION COMICA

Personaje central de *La república de los padrinos* es el ex ministro de Planificación Aníbal Teixeira, que manejaba un presupuesto de 13.000 millones de pesetas. Escribe el periodista que Teixeira **"ejecutaba su tarea con el mismo rigor de una raposa encargada de la custodia del gallinero"**. Añade Dimenstein que, con la llegada de Teixeira al ministerio, "la palabra planificación sería en poco tiempo una provocación cómica. Los parlamentarios acudían allí en bus-

## UN GIGANTE AL BORDE DE LA QUIEBRA ECONOMICA Y POLITICA

# LA REPUBLICA DEL VALE TODO

ca de dinero para sus bases. Iban sin proyecto, apenas con la solicitud, y en la mayoría de los casos con la garantía de que el mandato presidencial de cinco años les parecía ideal para el país. Los pedidos no eran sometidos a examen técnico. El criterio era la importancia de quien pedía, si amigo o enemigo".

Se relatan casos surrealistas, como el de la ciudad de Viana, de 10.000 habitantes, en **el interior del estado de Marañón, región natal** de Sarney. "El alcalde consiguió fondos para construir un hotel de lujo. La obra no era precisamente prioritaria. Allí no existe el agua corriente, ni alcantarillado, ni hospital. Los cerdos pasean libremente por el solar de la alcaldía". Cuando llegó a Viana una comisión investigadora de la Cámara de Diputados, "no encontraron al alcalde ni el hotel. Parte del dinero sirvió para adquirir aparatos de aire acondicionado, *frigobar* y televisión en colores. Todo amontonado en espera de la construcción. El resto del dinero tendría que haber estado depositado en el Banco de Brasil, pero no estaba".

En el lenguaje cotidiano de Brasil se habla de *marajas* para designar a aquellas personas que viven de los fondos públicos sin desempeñar un trabajo o percibiendo un sueldo desproporcionado. Otro concepto en boga es el de fisiologismo, que describe el sistema **parasitario del clientelismo y el patro**nazgo político, basado en vivir a base de chupar del presupuesto.

Una encuesta realizada en cuatro ciudades brasileñas registró que el juego ilegal del *bicho* es la institución que más confianza inspira al pueblo brasileño, con porcentajes superiores al 70%, por encima del servicio de **correos y telégrafos. La Iglesia tiene un porcentaje de confianza de un 50%. El porcentaje de los que creen en el gobierno se mue**ve alrededor de un 10%. Los diputados y senadores de la Asamblea Constituyente tienen la confianza de sólo un 20% de la muestra.

Desde la cúpula misma del poder, el presidente, José Sarney, anunció solemnemente el final de un modelo, y vino a reconocer la quiebra del Estado brasileño. Hace casi un año atrás, ante los alumnos de la Escuela Superior de Guerra, Sarney dijo en un discurso: "Estamos llegando al fin, a la extenuación de un modelo que en el área industrial significó la sustitución de importaciones con recursos del exterior a disposición del país. Estamos llegando a la extenuación de un modelo político que no consiguió consolidar partidos fuertes, y los partidos fuertes significan la base de una democracia estable".

**Continuó Sarney con el anuncio de que** "estamos viviendo una crisis del Estado brasileño. Aquel Estado que era el gran Estado protector, el Estado que lo resolvía todo, el Estado que aseguraba todas las soluciones y que era un modelo salvador, llegó, sin duda, a la extenuación". Lo que siguió fue casi **una declaración de bancarrota. La clase política ha vuelto sus ojos hacia el modelo de la transición española y habla de los Pactos de la Moncloa como la fórmula mágica a copiar para salir de la crisis institucional.**

Un mes tras otro, las cifras dan la razón a Sarney. La inflación corre desbocada. La clase media sufre especialmente el impacto de la inflación con la caída del nivel de vida. Los desheredados corren la misma suerte de siempre.

El periódico *O Globo*, en un informe sobre el estado psíquico de la clase media brasileña, escribe que "ansiedad, depresión, insomnio, estrés, gastritis y úlcera nerviosa son las dolencias psíquicas que han llevado a la clase media a las clínicas particulares para solucionar lo que psicólogos y psiquiatras llaman 'problemas subsiguientes al agravamiento de la crisis económica y la inestabilidad **política brasileña'". Se estima que por** lo menos 28 millones de brasileños padecen algún desarreglo psíquico. La Organización Mundial de la Salud (OMS), según cifras citadas por *O Globo*, estima que hay 20 millones con neurosis, un millón con psicosis y cinco millones con problemas psíquicos derivados del alcohol.

El sector privado echa la culpa al aparato estatal de los males del país. En su despacho de dirección del grupo periodístico de *O Estado de Sao Paulo*, Ruy Mesquita, de 63 años y aire británico, un lúcido representante de la oligarquía tradicional brasileña, asegura que el problema de Brasil no es económico: "No hay crisis económica, sino financiera, y circunscrita al ámbito del Estado". Considera Mesquita que "no hay brasileños pesimistas. Lo que ocurre es que están frustra**dos por los políticos y el gobierno, que fre**nan el progreso". Mesquita afirma que un 80% de la deuda externa es de empresas estatales.

### ROSTROS POLITICOS

En Brasil está abierta actualmente la polémica sobre la modernización del país y su economía. Algunos hablan de la necesidad de una *perestroika a la brasileña*. La izquierda tradicional ve con desconfianza los intentos modernizadores, que asocia con la privatización, apertura de fronteras a productos del extranjero y despidos masivos por la destrucción de puestos de trabajo. Un periodista de izquierda comenta en Río que no tiene sentido en Brasil el debate sobre la modernización: "¿Qué carajo vamos a modernizar aquí? Como no modernicemos el hambre...".

El sociólogo Helio Jaguaribe, autor de estudios y proyecciones para el año 2000, advierte que Brasil está en el camino hacia la catástrofe. Constata Jaguaribe que "crece el número de pobres en los grandes centros" y "aumenta el potencial de conflicto. Estamos en la ruta de la catástrofe y del caos, con la explosión de conflictos provocados por las desigualdades de renta". Según Jaguaribe, esto traería a los militares de vuelta al poder, apoyados por los sectores disconformes con el caos. La desigualdad en la distribución de la renta la apoya el sociólogo con cifras: "El 20% de los más ricos gana el 64,2% de la riqueza, y el 20% más pobre, sólo el 2,7%".



No todos comparten estas tesis catastrofistas de Jaguaribe. Celso Furtado, famoso economista brasileño que dimitió del Ministerio de Cultura, explicó en Brasilia al enviado de este periódico que en Brasil "las cosas no cambian, somos conservadores. Este es un país con la mentalidad de Portugal, un país pequeño que sobrevivió a la presión de España. Nosotros hemos heredado esto".

Asomarse a las páginas de la prensa brasileña es como entrar en el túnel del tiempo. **Con la excepción de Fernando Collor de Me**llo, la nueva estrella política que escala vertiginosamente en las encuestas gracias a la manipulación realizada a través de la cade**na de televisión de Alagoas, asociada a la red Globo de la que Collor de Mello es dueño**, el resto de las figuras son los mismos hombres de hace 25 años. Parece que la vida política hubiese quedado detenida en 1964, cuando los militares derribaron al pre**sidente Joao "Jango" Goulart.**




**"La izquierda ve con desconfianza los intentos modernizantes, asociados con la privatización, apertura de fronteras a los productos extranjeros y despidos masivos."**